

# La flota insiste en su apuesta: pesca competitiva y responsable

En enero presentó al Gobierno un plan participativo para gestionar las cuotas de Gran Sol de manera más transparente. Un nuevo informe repasa la situación de la flota.

Escribe Clara Lázaro

Con el comienzo del año la Asociación de Armadores de Buques de Pesca en el Gran Sol –ANASOL– presentó al secretario general de Pesca, **Juan Martín Fraguero**, una serie de propuestas en busca de una vía participativa para gestionar las cuotas de la flota española, con la pretensión de una mayor transparencia y responsabilidad. Mientras espera la respuesta la asociación de los “gransoleros” no se ha echado a dormir. Un nuevo informe pone de relevancia las especiales dificultades de una flota que ha tenido que enfrentarse a las duras exigencias del criterio de “estabilidad relativa” con que se recibió al sector pesquero español tras la adhesión de nuestro país a la entonces CE.

Dicho criterio convirtió una flota de 460 barcos en los actuales 190, dejando para España solamente un 6% de las posibilidades de pesca de la flota europea en aguas comunitarias. Ello provoca una tremenda discordancia con la capacidad real de pesca. España compensa un poco con intercambios de cuota con otros países. Sin embargo, como advierte el informe, ello provoca una clara dependencia de la situación política y una gran inseguridad. Así, mientras ha visto como la asignación de cuotas de las tres especies principales de la pesquería se incrementaban notablemente (merluza un 77% desde 2001, gallo un 29% desde 2002 y rape un 64% desde 2003), las posibilidades de pesca por intercambios de cuota no han seguido



Las cuotas españolas de las principales especies-objetivo de Gran Sol, como rape, merluza o gallo, se han incrementado en los últimos años

el mismo ritmo, creándose mucha incertidumbre. Ello lleva a la conclusión de que una flota renovada y moderna como la española no perjudica los stocks y sin embargo las cuotas siguen siendo muy escasas e insuficientes.

A pesar de todo, la actitud de esta flota ha sido ejemplar desde ya hace mucho tiempo: desde hace 4 años se hace una parada de un mes como medida de sostenibilidad (subvencionada sólo en 2002), siendo la única flota de entre las de la UE que la realiza; además ANASOL ha implantado voluntariamente un límite de descargas por marea en el gallo de 20 a 25 centímetros, uno de los más capturados, medida que el Gobierno ha extendido al conjunto de la flota. Estas medidas corren a cargo de la flota lo que deja bien claro cuál es su actitud. En el terreno de las propuestas, el informe de ANASOL insiste mejorar la colaboración

con los científicos, en seguir con las medidas de sostenibilidad, en trabajar en el análisis de los artes más convenientes, en mejorar la política de intercambios de cuotas y en la realización de estudios socioeconómicos. También apuesta porque se priorice el uso de fondos estructurales para paralizaciones en los desguaces voluntarios con el fin de acumular derechos de pesca. Por otra parte, abunda en el problema del gasoil proponiendo la búsqueda de soluciones financieras y tecnológicas que impidan el estrangulamiento de las cuentas de las empresas y retomar el estudio sobre cuotas individuales transferibles del Libro Verde europeo.

En su conjunto lo que se pretende es el apoyo del Gobierno español para un trabajo serio que garantice la sostenibilidad de los recursos y de la explotación pesquera en el seno de la UE. ↓

## ANASOL INSISTS ON ITS COMMITMENT: COMPETITIVE, RESPONSIBLE FISHING

In January, the Association of Grand Sole Fishing Shipowners (ANASOL) tabled a series of proposals to the Government on managing quotas in a more participatory, transparent, responsible manner. A new report just released by ANASOL highlights the considerable difficulties that they have had in dealing with the harsh demands in “relative stability” that reduced the fleet from 460 to 134 ships, leaving it with only 6% of the fishing possibilities in community waters, a far cry from its real capacity. Spain compensates for this a little by exchanging quotas, but that leads to political dependence and uncertainty. So while the quotas for the three main species increase drastically (hake by 77% since 2000, megrim by 29 since 2002 and monkfish by 4 since 2003), pointing to the fact that renewal does not damage stocks, exchanging quotas has not followed the same pace. Despite everything, the attitude has been exemplary: with 4 years of one month long stoppages as a sustainability measure (only subsidized in 2002; the only fleet in the EU to apply them) or the self-limitation on megrim landings of 20 to 25 cm. (fleet sizes), by way of an example. ANASOL insists on improving collaboration with the scientists, on continuing with the sustainability measures, on working on analyzing fishing methods and the socio-economic aspects or on improving the policy on exchanges. It also prioritizes the structural funds to halt scrapping, in order to build up fishing rights. As regards gas-oil fuel, it proposes looking for financial and technological solutions and to conduct further studies on Individual Transferable Quotas. The intention is to secure backing from the Spanish Government for serious work at the EU to guarantee the sustainability of the resources and fisheries exploitation.